



E L D U E N D E V E R D E

TRENZAZUL Y EL TERRIBLE ONCEDEDOS

Pedro Mañas

Ilustración: David Sierra



ANAYA

*Para la explotación en el aula de este libro,
existe un material con sugerencias didácticas y
actividades que está a disposición del profesorado
en nuestra web.*

© Del texto: Pedro Mañas, 2021

© De las ilustraciones: David Sierra, 2021

© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2021
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, febrero 2021

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-698-8570-3

Depósito legal: M-30891-2020

Impreso en España - Printed in Spain



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



EL DUENDE VERDE

Pedro Mañas

**TRENZAZUL
Y EL TERRIBLE
ONCEDEDOS**

Ilustración: David Sierra

Q U E R I D O L E C T O R

¡Alto ahí, por todas las sardinas del océano!

Huy, perdón, creo que me he dejado llevar. Claro que eso es una de las cosas más emocionantes de los libros, ¿no? Dejarse llevar. Da igual si estás leyéndolo o escribiéndolo, un buen libro siempre te arrastra. Lo mejor es ponerse cómodo y disfrutar del viaje sin mirar atrás. Un poco como si te subieras a un barco.

Si este libro fuera un barco, sin duda sería un galeón pirata.

Probablemente te cruces a bordo con algunos hombres fieros, terribles y sanguinarios. Hombres con la bodega llena de oro, el corazón lleno de sal y la cara llena de pelos, como Barbarroja, Barbanegra o incluso Barbaverde,

que no existió, pero suena formidable. No te asustes. Ya he afilado mi lápiz para afeitar tanta barba y darles el protagonismo a unos piratas diferentes. Piratas pequeños, como tú. Divertidos, como tú. Y que solo quieren ser libres, como tú. ¡Los pobres ni siquiera han pisado un barco todavía! Por suerte, los capitanea Trenzazul, una niña que tiene valor para enfrentarse a cualquier hombre, por más fiero, terrible y sanguinario que sea.

Y también tiene un genio de mil demonios, así que me marchó antes de que llegue.

¡Feliz lectura y buen viaje!

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Isabel María Riquelme'. The signature is stylized with large, sweeping loops and a long horizontal stroke at the bottom.

1

LA PRIMERA NIÑA PIRATA

DE TRENZAZUL se dicen muchas cosas.

Y casi ninguna buena.

Algunos dicen que viene de una familia muy rica. Que era una chiquilla con un precioso cabello rizado, un baúl lleno de vestidos y una institutriz. Que un día se hartó y se cortó los rizos con unas tijeras. Que rasgó sus vestidos y fabricó con los jirones una soga para escapar por el balcón. Pero que antes metió a la institutriz en el baúl.

Otros dicen que es hija de una sirena y del forzudo de un circo. Que tiene la fuerza de su padre y el cabello de su madre. ¿O quizá era al revés? Lo único seguro es que el mal genio es todo suyo. A su paso retroceden las olas, se cierran de un conchazo los mejillones y las gaviotas bajan la voz por no molestar.

Unos pocos, por último, afirman que no existe. Que es solo una leyenda.

Ja.

Me gustaría ver cómo se lo dicen a ella. Apuesto a que acabarían colgados del palo mayor de su galeón.

Trenzazul es pirata y le encanta colgar mentirosos del palo mayor. Los ata de los pies con una cuerda y luego les hace cosquillas en la nariz con la punta de la trenza. A veces, si está de buen humor, les mete un boquerón en cada oreja.

—¡Que te aproveche, pimpollo! —canturrea.

A Trenezul también le gusta disfrazarse, jugar al escondite en la bodega, trepar al puesto del vigía y los ratones.

También hay cosas que odia, por supuesto.

Limpiar el barco, por ejemplo. Los pijamas que aprietan. Comer pescado. Y no porque sea hija de una sirena, es que las espinas se le clavan hasta en la trenza. Por desgracia, en mar abierto no resulta fácil pescar salchichas.

Pero, por encima de cualquier cosa, Trenezul odia la traición.

Pocos saben que, a causa de una traición, Trenzazul se convirtió en la primera niña pirata de la historia. Si no la hubiesen traicionado, seguiría siendo la sirvienta de una pensión de mala muerte.

Ella, sin embargo, siempre ha mantenido su historia en secreto.

Busca un puerto seguro y agárrate fuerte al libro, que voy a contártela.



2

LA SARDINA COJA

EL AIRE del puerto olía a salmonetes, y no precisamente recién pescados.

Era una noche sin luna, y una enorme sombra avanzaba tierra adentro. Una sombra tan ancha que a veces se quedaba atascada en los callejones del puerto. Entonces bufaba, se sacudía y seguía avanzando, dejando un desconchón en la pared. Las gaviotas del puerto se despertaban con las plumas de punta y chillaban en la oscuridad.

La sombra se detuvo al fin frente a una casucha estrecha y miserable. «La Sardina Coja», decía un cartel que colgaba sobre la puerta. Era una pensión tan vieja y sucia que algunos marineros la llamaban «La Sardina Cochina». Pero siempre lo decían a espaldas de la dueña, cuyo nombre era *madame* Pimpamfois.

Has de saber que se pronuncia «Pimpanfuá». Si te equivocaras, la señora Pimpamfois te pisaría el dedo gordo del pie con sus tacones. O te retorcería una oreja. O, peor aún, las dos cosas juntas.

La sombra tiró del cordón de la campanilla y *madame* Pimpamfois pegó un chillido:

—¡Angélicaaaaa!

Al momento, una niña delgaducha bajó dando saltos en un camisón remendado. Tenía siete años y un candil que goteaba aceite entre sus dedos.

—¡Ya estoy, *madame* Pimpamfois!

—¡¿No oyes que llaman, lombriz?! —carraspeó el ama, dando un tirón al cabello de la niña. Algunos pelos azules quedaron enredados en sus uñas afiladas. Angélica aguantó sin protestar y abrió la puerta.

Al otro lado apareció un gigantón barbudo y tostado por el sol. De su manaza, grande como una pala, colgaba un cordón deshilachado. El de la campana de la puerta.

—Vaya birria de timbre —gruñó el hombre, y su voz sonó más ronca que el mar durante una tempestad—. ¿Tienen habitaciones libres en esta pocilga?

Lo dijo entrando con dificultad en la penumbra del vestíbulo. Parecía un buque tratando de atracar en un puerto muy estrecho.

—Buenas noches, caballero —canturreó la dueña, haciendo una reverencia—. Déjeme ver si me queda algún cuarto libre. ¡Angélica, el libro de viajeros!

La mujer se estaba haciendo la interesante. En realidad, quitando ratas y cucarachas, no había ni un alma en todo el hostel. Solo a mediodía acudía a almorzar algún marinero despistado. De hecho, el polvoriento librote que trajo Angélica no era más que un manual de cocina. La pensión estaba casi en la ruina.

La dueña puso el dedo sobre una receta de almejas a la marinera.

—Ha tenido suerte. —Sonrió, deslumbrando al viajero con un diente de oro—. Nos queda un cuarto libre. ¿Su nombre, por favor?

—Jim Puntapié.

—¿Profesión?

—Vendedor de zapatos —respondió él, poniendo una moneda de oro sobre el mostrador—. Le daré una de estas por cada noche que pase en este cuchitril.



Í N D I C E

1. La primera niña pirata	7
2. La Sardina Coja	10
3. Una vela en la oscuridad	14
4. Reina Medusa	18
5. Oncededos	22
6. Suspenso en Matemáticas	27
7. El pie vigilante.....	32
8. Se busca grumete	37
9. Conspiración en camisón	42
10. La peste del pimentón	48
11. La traición	54
12. Bandida o vagabunda.....	59
13. Unos piratas muy finos	63
14. Jugando a las tinieblas	67
15. Hacia el azul	72



EL DUENDE VERDE

Angélica es una niña delgaducha de siete años que trabaja en una pensión cochambrosa en el puerto. Nadie podría sospechar que al enterarse del peligro que corren sus amigos del orfanato sería capaz de enfrentarse al mismísimo y terrible Oncededos, el pirata más peligroso de los siete mares.

Edad recomendada
para este libro:
A partir de 8 años

ISBN 978-84-698-8570-3



www.anayainfantilyjuvenil.com

1571227

ANAYA